



*EIBAR.—Jardines de la Iglesia y Casa rectoral.*

se más espaciosa, ventilada y soleada en las nuevas calles del moderno plano de urbanización. La humedad del ambiente ha disminuído mucho al suprimirse la evaporación de este curso de agua. El escaso caudal de este río no le permitía favorecer la ventilación de las calles, cual lo hacen otros mayores, al poner la velocidad de su corriente en movimiento la columna de aire que sobre su lecho gravita, determinando así un vacío en la dirección de

su cauce que atrae las masas de aire de las calles perpendiculares a él.

El cubrimiento del río en 1945 y la aparición en años sucesivos de estadística sanitaria considerablemente mejorada, constituye el argumento sanitario más definitivo del extraordinario bien alcanzado con esta formidable obra. Eibar, antes de la guerra, tenía una mortalidad por mil habitantes de las más elevadas de España (21,32 en 1921 y 14,51